



CUARESMA 2023

Jueves , 9 de marzo

7,30 de la tarde

LA PARROQUIA ORGANIZA UN ENCUENTRO DE ORACIÓN

# CATA DE AGUA

junto al pozo de Siquém (Samaría)

Objetivo: adquirir destreza para distinguir entre el agua del pozo y el agua viva. No competitiva.

Presentación: de la mano de dos expertos, una samaritana y un galileo, Jesús de Nazaret

Método: observar y aprender las diferencias de las aguas: origen, accesibilidad, eficacia para la sed, duración de los efectos, coste/gratuidad, recurso limitado/ilimitado.

Abierta a todos. especialmente recomendable para sedientos y buscadores de Experiencias Vitales y Buenas Noticias.



## ORACIÓN TERCER DOMINGO DE CUARESMA.



### Entrada.

Hoy queremos acercarnos a Jesús desde la contemplación. En este rato de oración, fijémonos y aprendamos del ejemplo que nos da Jesús. Miremos a Jesús como Él mira los demás; observemos cómo habla, cómo se dirigió a los demás, para aprender actuar como Él. Mirarle a Él para actuar como Él. La contemplación trata de educar nuestro modo de mirar, de sentir, de pensar, de actuar al modo de Jesús. Es una invitación a sumergirnos en la persona Jesús.

Cantemos...

Que tu espíritu señor, abrace todo mi ser.

Hazme dócil a tu voz, transforma mi vida entera. (BIS)

### Evangelio.

Vamos a ver una adaptación en vídeo del evangelio del próximo domingo. Enlace del vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=i2AzLhPr9Wc>

### Reflexión.

En los Evangelios, tenemos multitud de encuentros con Jesús: gente que se **acerca** a Jesús y gente a la que Jesús se acerca. Aprendamos de cómo Jesús se acerca a la gente.

Para acercarse al otro, como lo hace Jesús, hay que liberarse y vencer muchos **prejuicios** que cohabitan en nosotros en nuestra sociedad. En el evangelio de este domingo, tenemos varios ejemplos. Así podemos ver cómo Jesús vence muchos prejuicios:

- La samaritana le pregunta a Jesús: “¿Cómo tú siendo judío me hablas a mí, una samaritana?”. Porque lo que esperaba ella era una conversación desde una pretendida superioridad que los judíos creían tener sobre todos pueblos. Jesús no lo hace. Trata a todos por igual.

- La samaritana le pregunta a Jesús: “¿Cómo tú, un hombre, hablas con una mujer?”. La mujer expresa el prejuicio cultural de la época. Jesús lo supera en ésta y otras ocasiones. Para Él, todos son iguales ante Dios.

- Por último está el prejuicio religioso. Le pide agua y la samaritana le pregunta si no teme contaminarse por relacionarse con ella o con lo ella le dé. Ella se reconoce pecadora, pero Jesús, como en otras ocasiones, niega que la condición de pecador suponga tener un contaminante que se pega, que contagia por el contacto, añadiendo una carga más pesada al pecado. Jesús ayuda al pecador a liberarse de esa carga.

***¿Cómo nos acercamos a los demás? ¿Desde nuestras opiniones y prejuicios o abiertos a las necesidades del otro?***

Jesús no se fija en los prejuicios, sino en las ***necesidades***. De su propia experiencia de necesidad (es hombre y siente hambre, sed, miedo,...), entiende y se acerca a la necesidad del otro y trata de darle una respuesta que le satisfaga. La samaritana tenía la necesidad de ser comprendida y aceptada y eso es lo que hace Jesús. La comprende y la acepta y le propone una respuesta a su necesidad: Creer de corazón en Dios y aceptar a Dios en su corazón.

***¿En qué momento de mi vida descubro a Jesús pidiéndome de beber? ¿Me siento necesitado de lo que me ofrece Jesús?***

El plan que Jesús nos propone es desarrollar una ***nueva humanidad***, donde cada ser humano sea tratado con respeto, dignidad, comprensión, cariño,... Una humanidad que se transforme en verdadera hermandad, en fraternidad.

Para eso, Jesús nos propone un *Dios cercano*, amoroso Padre, que busca el bien para nosotros sus hijos y que busca satisfacer con hondura y plenitud nuestras necesidades (no con cosas materiales sino con algo más vivificador y duradero: lo espiritual).

Si acogemos a este Dios en nuestro corazón, nuestro corazón se convertirá en un *cántaro* lleno de un Dios vivo, un cántaro que será imposible de cerrar y que se desbordará y salpicará a los que están a nuestro alrededor y que será imposible de vaciar y del que podremos sacar Agua Viva para compartir con los que tienen sed, con los que tienen necesidad.

*¿Con qué agua apago mi sed: con la que me ofrece la sociedad (seguridad, felicidad, prosperidad económica, éxito profesional o social, fama,...) o con la que me ofrece Jesús?*

*¿Ofrezco a los demás el agua que me regala Dios? ¿De qué manera?*

### **Canto.**

Gracias quiero darte por amarme  
gracias quiero darte yo a ti Señor.  
Hoy soy feliz porque te conocí.  
Gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor, amado  
como el barro en manos del alfarero.  
Toma mi vida, hazla de nuevo,  
yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé,  
te pedí perdón y me escuchaste.  
Sí, te ofendí, perdóname Señor  
pues te amo y nunca te olvidaré.

Yo quiero ser, Señor, amado  
como el barro en manos del alfarero.  
Toma mi vida, hazla de nuevo,  
yo quiero ser un vaso nuevo.

Es la *cercanía* que tiene Jesús con todo el mundo lo que hace que sus encuentros sean liberadores, sanadores,...

Es la *mirada* de ternura, de comprensión, libre de prejuicios,...

	A	C	<b>E</b>	R	C	A	R	S	E		
			<b>N</b>	E	C	E	S	I	D	A	D
C	E	R	<b>C</b>	A	N	I	A				
		H	<b>U</b>	M	A	N	I	D	A	D	
	P	R	<b>E</b>	J	U	I	C	I	O	S	
	C	A	<b>N</b>	T	A	R	O				
			<b>T</b>	U							
	M	I	<b>R</b>	A	D	A					
	D	I	<b>O</b>	S							

que tiene Jesús lo que hace que el otro se sienta amado, querido, liberado, sanado, satisfecho en su necesidad...

En definitiva, Jesús da importancia al otro que no es un cualquiera, lo acerca y lo transforma de un *Él* a un *Tú*, alguien cercano, alguien que importa y que me importa y así lo sana, así lo libera.

*¿Tenemos la mirada de Jesús hacia los demás?*

*¿Nos dejamos mirar por Dios?*

*¿Son nuestros encuentros con Dios sanadores? ¿Y con los demás?*

Hemos reflexionado, interiorizado y orado sobre muchas palabras relacionadas con los encuentros, con este encuentro, dejemos que resuenen en nuestro interior y nos hagan cambiar nuestros encuentros con Dios y con los demás a unos más sanos y sanadores.

Os invitamos a rezar juntos esta **Oración**.

Yo, Señor, necesito hoy sentarme contigo junto al brocal del pozo. Necesito estar contigo a solas y sin prisas. Necesito abrirte de par en par mi corazón y que Tú me escuches, como aquel día escuchaste a la Samaritana.

Ya es un privilegio para mí el que dediques tu precioso tiempo para estar conmigo, como si yo fuera la única persona que hay en el mundo. En realidad, quiero decirte que, en este momento de mi vida, la única persona a quien yo necesito eres Tú. Tú solo y nadie más.

Necesito tus palabras y tus silencios; necesito tu oración ante el Padre y tu pasión por los hombres y mujeres de tu tiempo.

Necesito tu mirada llena de compasión y de ternura; tu capacidad de perdón y tu coraje para encarar los problemas y las dificultades.

Necesito tu amor inquebrantable al Padre y a su Programa. Y, sobre todo, tu alegría, tu ilusión y tu esperanza.

Para finalizar, cantemos juntos la oración que Jesús nos compartió.

**Gure Aita.**